

Freiestr. 10, 8570 Weinfelden 071 626 11 63 / 078 214 74 38 mcle@kath-tg.ch

Sacerdote: Javier Martín

Secretaria: Mª Amelia Di Pietro Neff

HOJA DOMINICAL SEMANAL #96 4/2/24 V DOMINGO TIEMPO ORDINARIO

HORARIO DE OFICINA

Martes, jueves y viernes: 8.00-12.30; 13.30-15.00

Miércoles: 17.00-20.00

MISAS

Todos los sábados 18.45 St. Maria, Schaffhausen

Domingos 1º, 3º y 5º 10.30 Klösterli, Frauenfeld 12.15 St. Stefan, Kreuzlingen

Domingos 2º y 4º 9.30 Galluskapelle, Arbon 11.15 St. Stefan, Amriswil

CONFESIONES

Concertar cita con el Sacerdote

Pinceladas

"Permaneced, pues, en estos sentimientos y seguid el ejemplo del Señor, firmes e inquebrantables en la fe, amando a los hermanos, queriéndoos unos a otros, estando atentos unos al bien de los otros, no despreciando a nadie. Y cuando podáis hacer bien a alguien, no os echéis atrás".

San Policarpo



Al salir Jesús de la sinagoga de Cafarnaún, fue con Santiago y Juan a la casa de Simón y Andrés (Mc 1, 29-30). Es el abajamiento del Hijo de Dios, que, saliendo de la casa paterna, viene a habitar en la nuestra. La casa de Simón se ha abierto al Señor, aunque ya en el lago se abrió de par en par toda su existencia. Esta cercanía del Señor muestra su humanidad más entrañable. La casa de Pedro representa la humanidad herida, en estado febril, que necesita un Médico y una medicina adecuada. ¡Acaba de llegar! ¡Para esto ha salido recorriendo pueblos y aldeas! Esta humanidad padece la fiebre del orgullo y la autosuficiencia, del olvido de Dios y la rebeldía. Fiebre en sus juicios y palabras, en sus decisiones y comportamientos. Es la postración descrita por Job: Al acostarme pienso: «¿Cuándo me levantaré?» Se me hace eterna la noche y me harto de dar vueltas hasta el alba (7,4). Sin embargo, jha llegado el Médico! Él sana los corazones desgarrados, venda sus heridas (Sal 146,3). ¡Cómo lo saben los discípulos! De ahí que inmediatamente le hablaron de ella (Mc 1,30). La prontitud para dejar las redes y a su padre se manifiesta ahora en la de auxiliar a aquella mujer que padece. Conducen al Médico ante la suegra enferma. Impresiona la ternura de Jesús descrita por la secuencia de verbos: se acercó, la tomó de la mano y la levantó (1,31). Jesús no tiene miedo a la enfermedad, se acerca y compromete toda su vida tomando de la mano; una vez que agarra, con firmeza y suavidad, levanta del polvo al desvalido. El Creador, que, tras el primer pecado, tiende la mano a todos para que le encuentre el que lo busca (Plegaria eucarística IV), la extiende definitivamente en Jesús. Simón es testigo de excepción. Y, así, esta misma escena volverá a repetirse en su propia vida, cuando caminando sobre el lago deje de mirar al Maestro y, engullido por las aguas, le suplique salvación; entonces, el Señor extenderá su mano y agarrándolo con firmeza lo rescatará. ¡Jesús curará su ceguera interior! ¡Hombre de poca fe! (Mt 14,31). Lección de sanación que más tarde será invitación del Resucitado al propio Pedro, que extenderá su mano de pastor y, en la puerta hermosa del templo, levantará al paralítico, que entrará con ellos saltando y alabando a Dios (Hch 3,7). Es el mismo movimiento de gratitud de la suegra, traducido en servicio diligente. "Jesús es capaz de devolvernos nuestra vocación más profunda: alabar, servir y reverenciar a Dios y así salvar nuestra alma" (San Ignacio). Él, sanando los cuerpos, cura las almas. Por eso ante toda aquella multitud que le reclama, se retira a otros sitios a predicar. Este es su ministerio: después de permanecer en intimidad con su Padre desde la madrugada, predicar el Evangelio y sanar, signos de que el Reino está en medio de ellos. Esta jornada junto a Jesús aviva en nosotros el deseo de ser discípulos, de anunciar siempre el Evangelio y hacer el bien a todos (1Cor 9,16).

Los siete domingos de san José



En 1836, el Papa Gregorio XVI, fomentó la devoción de "Los siete domingos de san José" para preparar la fiesta del 19 de marzo. Durante los siete domingos previos a la festividad, se medita sobre los "dolores y gozos de san José", lo cual ayuda a conocer mejor al santo Patriarca y a recordar que también él afrontó alegrías y dificultades. Concedió 300 días de indulgencia a todos los fieles que contemplaran los gozos y dolores de san José en los seis domingos anteriores a su fiesta. Más tarde el Papa Pío IX impulsó esta

costumbre y extendió las indulgencias durante los siete domingos con el deseo de que se acudiera a San José, para aliviar la entonces aflictiva situación de la Iglesia universal.

¿Cuáles son los siete gozos y dolores de san José?

Primer domingo de san José

Primer dolor: Estando desposada su madre María con José, antes de vivir juntos se halló que había concebido en su seno por obra del Espíritu Santo (Mt 1,18).

Primer gozo: El ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir a María, tu esposa, pues lo concebido en ella es del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo y le pondrás por nombre Jesús (Mt 1, 20-21)

• Segundo domingo de san José

Segundo dolor: Vino a los suyos, y los suyos no le recibieron (Jn 1,11).

Segundo gozo: Fueron deprisa y encontraron a María, a José y al niño reclinado en el pesebre (Lc 2,16).

Tercer domingo de san José

Tercer dolor: Cuando se cumplieron los ocho días para circuncidarle, le pusieron por nombre Jesús, como lo había llamado el ángel antes de que fuera concebido en el seno materno (Lc 2,21).

Tercer gozo: Dará a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados (Mt 1, 21).

Cuarto domingo de san José

Cuarto dolor: Simeón los bendijo, y dijo a María, su madre: Mira, éste ha sido puesto como signo de contradicción para que se

descubran los pensamientos de muchos corazones (Lc 2, 34-35).

Cuarto gozo: Porque han visto mis ojos tu salvación, la que preparaste ante todos los pueblos; luz para iluminar a las naciones. (Lc 2, 30-31).

Quinto domingo de san José

Quinto dolor: El ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: Levántate, toma al niño y a su madre, y huye a Egipto, y estate allí hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo (Mt 2,13).

Quinto gozo: Y estuvo allí hasta la muerte de Herodes, para que se cumpliera lo que dice el Señor por el profeta: «De Egipto llamé a mi hijo» (Mt 2,15).

• Sexto domingo de san José

Sexto dolor: Él se levantó, tomó al niño y a su madre y regresó a la tierra de Israel. Pero al oír que Arquelao reinaba en Judea en lugar de su padre Herodes, temió ir allá (Mt 2, 21-22).

Sexto gozo: Y fue a vivir a una ciudad llamada Nazaret, para que se cumpliera lo dicho por los profetas: será llamado Nazareno (Mt 2,23).

Séptimo domingo de san José

Séptimo dolor: Le estuvieron buscando entre los parientes y conocidos, y al no hallarle, volvieron a Jerusalén en su busca (Lc 2, 44-45).

Séptimo gozo: Al cabo de tres días lo hallaron en el Templo, sentado en medio de los doctores, escuchándolos y haciéndoles preguntas (Lc 2,46).

V DOMINGO TIEMPO ORDINARIO

Primera lectura

Lectura del libro de Job

Job habló diciendo:

«¿No es acaso milicia la vida del hombre sobre la tierra, y sus días como los de un jornalero?; como el esclavo, suspira por la sombra; como el jornalero, aguarda su salario.

Mi herencia han sido meses baldíos, me han asignado noches de fatiga.

Al acostarme pienso: "¿Cuándo me levantaré?"

Se me hace eterna la noche y me harto de dar vueltas hasta el alba.

Corren mis días más que la lanzadera, se van consumiendo faltos de esperanza.

Recuerda que mi vida es un soplo, que mis ojos no verán más la dicha».

Palabra de Dios

Salmo Responsorial

R. Alabad al Señor, que sana los corazones destrozados.

Alabad al Señor, que la música es buena; nuestro Dios merece una alabanza armoniosa. El Señor reconstruye Jerusalén, reúne a los deportados de Israel. R/.

Él sana los corazones destrozados, venda sus heridas. Cuenta el número de las estrellas, a cada una la llama por su nombre. R/.

Nuestro Señor es grande y poderoso, su sabiduría no tiene medida. El Señor sostiene a los humildes, humilla hasta el polvo a los malvados. R/.

Segunda lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Corintios

Hermanos:

El hecho de predicar no es para mí motivo de orgullo. No tengo más remedio y, jay de mí si no anuncio el Evangelio! Si yo lo hiciera por mi propio gusto, eso mismo sería mi paga. Pero, si lo hago a pesar mío, es que me han encargado este oficio.

Entonces, ¿cuál es la paga? Precisamente dar a conocer el Evangelio, anunciándolo de balde, sin usar el derecho que me da la predicación del Evangelio.

Porque, siendo libre como soy, me he hecho esclavo de todos para ganar a los más posibles. Me he hecho débil con los débiles, para ganar a los débiles; me he hecho todo para todos, para ganar, sea como sea, a algunos.

Y todo lo hago por causa del Evangelio, para participar yo también de sus bienes.

Palabra de Dios

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Marcos

En aquel tiempo, al salir Jesús de la sinagoga, fue con Santiago y Juan a la casa de Simón y Andrés. La suegra de Simón estaba en cama con fiebre, e inmediatamente le hablaron de ella. Él se acercó, la cogió de la mano y la levantó. Se le pasó la fiebre y se puso a servirles.

Al anochecer, cuando se puso el sol, le llevaron todos los enfermos y endemoniados. La población entera se agolpaba a la puerta. Curó a muchos enfermos de diversos males y expulsó muchos demonios; y como los demonios lo conocían, no les permitía hablar.

Se levantó de madrugada, cuando todavía estaba muy oscuro, se marchó a un lugar solitario y allí se puso a orar. Simón y sus compañeros fueron en su busca y, al encontrarlo, le dijeron:

«Todo el mundo te busca».

Él les responde:

«Vámonos a otra parte, a las aldeas cercanas, para predicar también allí; que para eso he salido».

Así recorrió toda Galilea, predicando en sus sinagogas y expulsando los demonios.

Tablón de anuncios

Grupos de Formación febrero

Grupo de estudio Catecismo de la Iglesia Católica

Martes 13 y 27, 18.00-19.00 Ulrichshaus, Gaissbergstr. 1, Kreuzlingen

Catequesis de Adultos

Sábado 10, 16.30-18.30 Pfarreizentrum St. Maria. Schaffhausen

Miércoles 28, 18.00-19.30 Pfarreizentrum Klösterli, Frauenfeld

Las secciones del Cielo



Un alma recién llegada al cielo fue recibida por un ángel. El ángel, cumpliendo con su deber, hizo al alma a un recorrido por el cielo. Juntos caminaron paso a paso atravesando unos grandes talleres donde trabajaban otros ángeles.

El ángel se detuvo frente a la primera sección y dijo:

"Esta es la sección de recibo". Aquí son recibidas todas las peticiones hechas a Dios mediante la oración". El alma observó detenidamente aquella sección y comprobó que

eran muchos los ángeles que trabajaban clasificando peticiones escritas en voluminosas hojas de papel de personas de todo el mundo.

Prosiguieron el camino hasta que llegaron a una nueva sección. El ángel le dijo:

"Esta es la sección de empaquetado y entrega". Aquí son empaquetadas y enviadas todas las gracias y bendiciones que la gente pide. El alma volvió a comprobar lo ocupada que estaba también aquella sección. Había tantos ángeles trabajando en ella como tantas bendiciones estaban siendo empaquetadas y enviadas a la tierra.

Finalmente, en la esquina más lejana, el ángel se detuvo en la última sección. Para sorpresa del alma, sólo un ángel permanecía en ella, tranquilo, sin mucho trabajo que hacer.

"Esta es la sección del agradecimiento" dijo el ángel al alma.

"¿Cómo es que hay tan poco trabajo aquí?" - preguntó el alma.

"Esto es lo peor"- contestó el ángel. Después que las personas reciben las bendiciones que pidieron, muy pocas envían su agradecimiento.

¿Cómo agradece uno las bendiciones de Dios? – preguntó el alma.

"Muy sencillo", contestó el ángel, "Sólo tienes que decir, Gracias Señor".

